

“Evalúa el progreso de los aprendizajes para retroalimentar a los estudiantes y adecuar su enseñanza”

RO3. Evalúa el progreso de los aprendizajes para retroalimentar a los estudiantes y adecuar su enseñanza

Acompaña el proceso de aprendizaje de sus estudiantes, monitoreando sus avances y dificultades en el logro de los aprendizajes esperados en la sesión y, a partir de esto, les brinda retroalimentación formativa y/o adecúa las actividades de la sesión a las necesidades de aprendizaje identificadas.

Los aspectos que se considera en esta rúbrica son los siguientes:

- Monitoreo que realiza el docente del trabajo de los estudiantes y de sus avances durante la sesión*.
- Calidad de retroalimentación que el docente brinda y/o la adaptación de las actividades que realiza en la sesión a partir de las necesidades de aprendizaje identificadas.

Para una sesión de 60 minutos, el docente debe destinar como **mínimo 15 minutos al monitoreo de la comprensión y progreso de los aprendizajes.*

Nivel IV

El docente monitorea activamente a los estudiantes y les brinda retroalimentación por descubrimiento o reflexión.

El docente monitorea activamente la comprensión y progreso de los estudiantes, destinando al menos el 25 % de la sesión a recoger evidencia a través de preguntas, diálogos o problemas formulados a toda la clase, o bien recorriendo los grupos y revisando su trabajo o productos.

Y

Ante las respuestas o productos formulados por los estudiantes, al menos en una ocasión, da retroalimentación por descubrimiento o reflexión, guiándolos en el análisis para encontrar por ellos mismos una solución o una estrategia para mejorar o bien para que ellos reflexionen sobre su propio razonamiento e identifiquen el origen de sus concepciones o de sus errores.

Fuente: MINEDU, 2018. Rúbricas de observación de aula para la evaluación del desempeño docente: Manual de aplicación.

Los aspectos que se considera en esta rúbrica son los siguientes:

a) Monitoreo que realiza el docente del trabajo de los estudiantes y de sus avances durante la sesión

Un docente que monitorea activamente el aprendizaje de los estudiantes se encuentra **atento a su desempeño** y, por iniciativa propia, **recoge evidencia de sus niveles de comprensión, avances y/o dificultades** (a través de **preguntas, diálogos, problemas formulados, instrumentos** o bien **recorriendo** los grupos y **revisando** su trabajo). Además, es **receptivo a las preguntas o solicitudes de apoyo pedagógico** de los estudiantes. Si estas se presentan de manera frecuente durante la sesión, basta con que **el docente resuelva aquellas que puede responder en el tiempo disponible** para que se considere que es receptivo con las mismas. En este sentido, no se debe penalizar al docente que deja de responder algunas preguntas por falta de tiempo. Es importante señalar que **las preguntas a las que el docente debe mostrar receptividad son aquellas que se relacionan con los propósitos de la sesión de aprendizaje**, aunque remitan a conocimientos previos, básicos o tratados en sesiones anteriores.

Para alcanzar los tres niveles superiores de la rúbrica, **el docente debe realizar un monitoreo activo del trabajo de los estudiantes, sus avances y/o dificultades al menos durante el 25 % de la sesión**. Por ello, se debe ubicar automáticamente en el nivel I a aquel docente que no recoge evidencia del aprendizaje de los estudiantes (por ejemplo, desarrolla la sesión sin detenerse a preguntarles si están entendiendo o les plantea tareas individuales, pero no se aproxima a verificar si las están cumpliendo adecuadamente) o lo hace muy ocasionalmente. Además, se ubica en el nivel I el docente que no es receptivo a las preguntas o solicitudes de apoyo pedagógico de los estudiantes (por ejemplo, ante la pregunta de un estudiante, responde “eso ya lo dije hace un momento”), o que penaliza o sanciona el error o la falta de conocimiento (por ejemplo, ante una pregunta del estudiante, responde: “es el colmo que a estas alturas no hayas aprendido eso” o, ante una respuesta equivocada, señala: “muy mal, se nota que no has estudiado”).

b) Calidad de retroalimentación que el docente brinda y/o la adaptación de las actividades que realiza en la sesión a partir de las necesidades de aprendizaje identificadas

Este aspecto valora si **el docente ofrece apoyo pedagógico ante las necesidades de aprendizaje que identifica durante la sesión**, vale decir, si **ofrece retroalimentación ante las respuestas o productos de los estudiantes y/o si adapta la enseñanza**.

En cuanto a la retroalimentación, la rúbrica distingue los siguientes tipos:

Por descubrimiento o reflexión: consiste en guiar a los estudiantes para que sean **ellos mismos quienes descubran cómo mejorar su desempeño** o bien para que **reflexionen sobre su propio razonamiento e identifiquen el origen de sus concepciones o de sus errores**. El docente que retroalimenta por descubrimiento o reflexión **considera**

las **respuestas erróneas de los estudiantes como oportunidades de aprendizaje** y los ayuda a indagar sobre el razonamiento que los ha llevado a ellas.

Por ejemplo:

Usando termómetros, los estudiantes han medido la temperatura del agua contenida en dos recipientes -la cantidad de agua era la misma en cada recipiente. En uno de ellos, la temperatura es de 30 °C y en el otro, de 20 °C. La docente vierte el agua de ambos en otro recipiente y pregunta: “¿Cuál será la temperatura del agua ahora?”. Pedrito responde rápidamente: “¡50 grados!”. La docente, le pregunta: “¿Por qué crees que es así?”. Pedro responde: “Porque 20 más 30 es 50”. La docente contesta “Mmmm... ¿Cómo podríamos hacer para comprobar si es así realmente?”, Pedro contesta: “Podemos verificarlo midiendo la temperatura del agua con el termómetro”. La docente le alcanza un termómetro y le dice “¡Buena idea! ¡Aquí tienes uno, verifícalo!”. Luego de dos minutos, Pedro retira el termómetro del agua, observa la medida y responde sorprendido: “¡No es 50 grados, es menos de 30!”. La docente repregunta: “¿Qué crees que lo explica?”, Pedro responde: “Creo que... el agua fría enfrió a la caliente... por eso es menos de 30”. La docente responde: “Tu explicación es bastante lógica, si hubiera habido mayor cantidad de agua en el recipiente de 30 °C, ¿crees que la temperatura de la mezcla hubiera sido igual a la de ahora?”, Pedro se queda pensando y responde: “No, tal vez hubiera sido mayor”.

Descriptiva: consiste en **ofrecer oportunamente a los estudiantes elementos de información suficientes para mejorar su trabajo, describiendo lo que hace que esté o no logrado o sugiriendo en detalle qué hacer para mejorar.**

Por ejemplo:

En la misma situación del ejemplo anterior, cuando Pedrito responde: “¡50 grados!”, la docente responde: “No puede ser 50 °C, recuerda que, cuando agregas agua fría al agua caliente, esta se enfría”.

Elemental: consiste en **señalar únicamente si la respuesta o procedimiento que está desarrollando el estudiante es correcta o incorrecta** (incluye preguntarle si está seguro de su respuesta sin darle más elementos de información), o bien **brindarle la respuesta correcta.**

Ejemplo:

En la misma situación del ejemplo anterior, cuando Pedrito responde: “¡50 grados!”, la docente responde: “No, no es 50 °C. ¡Piénsalo mejor!”.

Incorrecta: cuando el docente, al dar retroalimentación, **ofrece información errónea** al estudiante o **da la señal de que algo es correcto cuando es incorrecto** o viceversa.

Ejemplo:

En la misma situación del ejemplo anterior, cuando Pedrito responde: “¡50 grados!”, la docente responde: “No, no es 50 °C. La temperatura de la mezcla siempre es el promedio de las temperaturas iniciales”.**

***La información que provee la docente es errónea porque, bajo las condiciones de la actividad descrita, la temperatura en el equilibrio térmico no es el promedio de las temperaturas iniciales. Esto debido a que el agua caliente no solo transfiere calor al agua fría, sino al entorno en general. En el caso particular de la actividad, el aire y el recipiente en el que se lleva a cabo la mezcla también absorben calor.*

Solo se considera retroalimentación incorrecta cuando el docente, por una evidente falta de conocimiento pedagógico o disciplinar, brinda o proporciona información equivocada al estudiante, lo que conlleva a una elaboración o construcción errónea de su aprendizaje.

“No se valorará como retroalimentación incorrecta cuando el docente acoge o evita corregir una idea o respuesta imprecisa, incompleta o incluso incorrecta planteada por el estudiante. Esto será así siempre y cuando el docente sea consciente de la situación y lo haga de forma intencional para favorecer un fin pedagógico superior, el cual puede ser generar una situación didáctica de descubrimiento o evitar desalentar la participación del estudiante”.

Para **valorar la calidad de la retroalimentación se debe considerar el nivel más alto alcanzado en la interacción pedagógica**. Por ejemplo, un docente podría iniciar una retroalimentación por descubrimiento diciéndole al estudiante la respuesta correcta. Sin embargo, luego le pregunta por las diferencias que encuentra entre su propia respuesta y la brindada por él y finalmente, lo guía a través de preguntas abiertas que le ayudan a hacer consciente su razonamiento y a identificar el origen de su error. Por su parte, **la adaptación de las actividades** a partir de las necesidades de aprendizaje identificadas sucede cuando el docente, **al darse cuenta de que los estudiantes tienen dificultades en el desarrollo de los aprendizajes, modifica la actividad** que está realizando **e implementa una adaptación** pedagógica adecuada, como explicar una noción de una forma distinta y más próxima a la experiencia de los estudiantes, proporcionar nuevos ejemplos, disminuir el nivel de dificultad de la tarea, retomar una noción previa necesaria para la comprensión, etc.

Para **alcanzar el nivel IV**, se exige que el docente brinde retroalimentación por descubrimiento o reflexión **al menos en una ocasión** durante la sesión de aprendizaje, mientras que, para ubicarse en el nivel III, debe dar retroalimentación descriptiva y/o adaptar su enseñanza, por lo menos, en una oportunidad. En ambos niveles, el docente

podría dar retroalimentación elemental a los estudiantes que están desarrollando la tarea sin dificultades para concentrarse en aquellos que demandan mayor atención. También, este tipo de docentes puede dar retroalimentación sobre buenas actuaciones o ejecuciones de los estudiantes, sea de manera individual, a grupos o al conjunto de la clase.

En el nivel II de la rúbrica, se ubica el docente que, aunque muestra un alto nivel de competencia en el recojo de evidencias, solo brinda retroalimentación elemental. En el nivel I, por su parte, se ubica el docente que no monitorea activamente el aprendizaje, o no da retroalimentación de ninguna clase ni adapta la enseñanza, o bien da retroalimentación incorrecta confundiendo a los estudiantes o induciéndolos al error. También, se ubica en este último nivel el docente que tiene una actitud sancionadora ante el error o la falta de conocimiento de los estudiantes.

Ejemplos

NIVEL INICIAL

Nivel IV

En el marco de la unidad "Comparamos los objetos de nuestra aula", la docente del aula de 5 años tiene el propósito de que los niños comparen cantidades utilizando las expresiones "más que" y "menos que".

La docente indica a los niños que formen grupos y le entrega a cada grupo una bolsa con chapitas de color verde y amarillo. Les indica que deberán separar las chapitas por color y los niños lo hacen (hay 10 chapitas amarillas y 9 verdes). Luego les dice que cada grupo debe decidir si hay más chapitas verdes que amarillas.

La docente recorre el aula observando el trabajo de cada grupo. Cuando se acerca a un grupo que terminó la tarea se da el siguiente diálogo:

Docente: ¿Hay más chapitas amarillas o verdes?

Todos: ¡Verdes!

Docente: ¿Cómo saben que hay más verdes que amarillas?

Todos: Porque hay muchas verdes.

Docente: Vamos a ver, ¿cómo podemos confirmar que hay más chapitas verdes que amarillas?

Estudiante 1: Podemos hacer una torre de cada color y ver cuál es más alta.

Docente: ¿De qué otra forma podemos colocar las chapitas?

Estudiante 2: En dos filas, porque las torres se caen

Docente: A ver, Diego (Estudiante 1) tú que propusiste las torres, ¿crees que es mejor hacer dos filas?

Estudiante 1: Sí profesora, mejor dos filas, así no se caen las chapitas y no se pierden.

Docente: ¡Muy bien! Entonces, hagan dos filas.

Los niños arman dos filas una de chapitas amarillas y las otras verdes y continúa el diálogo:

Docente: ¿Ahora cómo podemos hacer para saber si hay más chapitas verdes que amarillas? ¿Cómo hemos estado trabajando para comparar dónde hay más que?

Estudiante 2: Las hemos juntado en parejitas.

Los niños las juntan y le dicen a la docente:

Estudiante 3: ¡Hay más chapitas amarillas que verdes!

Docente: ¿Cómo lo saben?

Estudiante 4: Porque una amarilla queda sin parejita

Docente: ¿Y por qué será eso?

Estudiante 1: ¡Porque hay una amarilla más que las verdes!

Docente: Entonces, ¿Hay más chapitas verdes o amarillas?

Todos: ¡Amarillas!

La docente se acerca a otros grupos para ver el trabajo y preguntarles si hay más chapitas amarillas que verdes, lo cual le toma al menos el 25% del tiempo de la sesión. Cuando responden correctamente los felicita y si se equivocan les pide que las pongan en filas y las comparen.

Al menos el 25 % de la sesión, la docente monitorea activamente el progreso de los niños: observa el trabajo de cada grupo y recoge evidencias, a través de preguntas, sobre el proceso de construcción de la noción de comparación de cantidades. En una ocasión, brinda retroalimentación por descubrimiento, ya que ayuda a los niños a que se den cuenta de cómo funcionan las comparaciones de cantidad y las verbalicen.

Descubri-
miento

Descriptiva

NIVEL PRIMARIA

Nivel IV

Un docente se propone que los estudiantes de primer grado, como parte de la construcción de la noción de decena, descompongan el número diez en sus sumandos haciendo uso de las regletas de colores. Para ello, inicia su sesión entregando las regletas a cada grupo. Después de darles unos minutos para que exploren el material, pide que formen una escalera con las regletas. El docente pasa a cada grupo preguntando: "¿Cuál es la más grande? ¿Cuál es la más pequeña?". Luego indica que tomen la barra más grande y la más pequeña y se acerca a cada grupo a preguntar: "¿Cuántas de las pequeñas entran en la más grande?". A continuación, pide que señalen cuántas regletas blancas entran en las demás. Cuando algún estudiante no responde, lo ayuda a comparar el tamaño de las regletas diciéndole: "Pon en fila las regletas blancas y fíjate cuantas de ellas necesitas para formar cada una". Después, pide que dibujen en su cuaderno las regletas y coloquen sus respectivos valores. Luego, les plantea lo siguiente: "Coloca la regleta anaranjada (10) al centro y debajo de ella coloca las regletas que juntas formen el mismo tamaño que la anaranjada y busca todas las combinaciones que te sean posible. Por ejemplo: anaranjada = azul (9) + blanco (1); anaranjado = marrón (8) + rojo (2); etc."

El docente observa que en un grupo, los estudiantes colocaron la regleta azul (9) con la roja (2) y se da el siguiente diálogo:

Docente: ¿Midieron las dos regletas con la anaranjada?

Estudiantes: Sí y sobra un pedacito, pero es pequeño.

Docente: ¿Entonces podemos decir que ambas forman el mismo tamaño que la anaranjada?

Estudiantes: No, el que formamos es más grande.

Docente: ¿Cuánto valdrá?

Estudiantes: Vale más de 10, vale 11.

Docente: Bien, ¿qué podemos hacer con la combinación que han formado para que tenga el mismo tamaño que la anaranjada?

Estudiantes: Podemos cambiar una de las regletas. Cambiemos la roja (2) por una blanca (1) y así formamos el tamaño de la anaranjada (10).

Docente: Entonces, ¿qué podemos decir?

Estudiantes: Que una regleta azul (9) y una blanca (1) forman una regleta anaranjada.

Docente: ¡Bien!

El docente se acerca a cada grupo revisando el avance del trabajo, lo cual le toma al menos el 25% de la sesión. Cuando algún grupo tiene alguna dificultad el docente le indica que revise su combinación de regletas.

Terminada la actividad, pide que nombren las combinaciones de regletas que formaron para hallar la equivalencia de diez y pregunta: "Si queremos formar el número 10, ¿habrá una sola forma de hacerlo? ¿Por qué? El docente anota en la pizarra las combinaciones que indican los estudiantes".

El docente monitorea activamente a los estudiantes, al menos el 25 % de la sesión, acercándose a los grupos para verificar su trabajo. En una ocasión, les brinda retroalimentación por descubrimiento (los guía a través de preguntas para que ellos mismos identifiquen el error o acierto en la formación de las regletas).

NIVEL SECUNDARIA

Nivel IV

El docente tiene como propósito que los estudiantes resuelvan situaciones que involucran descuentos sucesivos. Para ello, presenta un afiche donde se muestra el siguiente texto "20 % de descuento en toda la tienda + 10 % adicional con tu tarjeta". Luego, les pide a los estudiantes que observen el afiche y les plantea la siguiente pregunta: "Una cartera de la tienda cuesta S/ 300, ¿cuánto costará luego de aplicar los descuentos?".

Mientras los estudiantes resuelven el problema, el docente se desplaza por el aula observando sus avances y nota que algunos tienen dificultades para encontrar una estrategia de resolución, por lo que les plantea algunas preguntas que los guíen en su análisis: "¿Este problema es parecido a otro que ya conocen?", "¿Qué será importante saber para resolverlo?".

Luego, el docente les pide que compartan las estrategias utilizadas para resolver el problema. Un estudiante dice: "Profesor, en total, se le ha hecho un descuento del 30 %, por lo que la cartera ya no cuesta 300 sino el 30 % menos, es decir, 90 soles menos". La mayoría de los estudiantes está de acuerdo con dicha respuesta. El docente hace repreguntas para que ellos descubran la respuesta correcta: "¿Por qué creen que el descuento final es del 30 %?". Un estudiante responde: "Eso es lo que dice el afiche: 20 % más 10 %, es decir 30 %". El docente, al notar que el estudiante ha sumado los dos porcentajes, repregunta: "¿Y por qué creen que colocan los descuentos separados y no dicen directamente 30 %?". Otro estudiante dice: "Quizá porque primero querían descontar el 20 % y, luego, como había pocas ventas, decidieron descontar el 10 % más". El docente le dice: "¿Crees que será lo mismo descontar 20 % y, luego, 10 % que descontar directamente 30 %?, ¿por qué?". El estudiante responde: "Sí, porque al final se suman y ambos equivalen al 30 %". Entonces, se da el siguiente diálogo:

Docente: Vamos a ver. ¿Qué tal si hacemos descuento por descuento? ¿Cuál es el primer descuento que ofrece el afiche?

Estudiante 1: El 20 %.

Docente: ¿A qué cantidad se aplicará este descuento del 20 %?

Todos: ¡A los 300 soles!

Docente: ¡Muy bien! Entonces, ¿cuánto es el 20 % de 300?

Estudiante 2: El 20 % de 300 es 60.

Estudiante 3: Entonces, el precio ahora es 240 soles.

Docente: ¡Así es! Ahora falta aplicar el 10 % de descuento, ¿cierto? ¿A qué cantidad se aplicará este 10 %? ¿A 300 o a 240?

Estudiante 4: Mm. Tendría que ser a los 240 soles.

Docente: ¿Por qué?

Estudiante 5: Porque ya no son 300 soles, sino que ha habido un descuento y, por eso, ahora queda 240.

Docente: Entonces, ¿será correcto sumar los porcentajes de descuentos? ¿Por qué?

Estudiante 6: No, porque, después de aplicar un descuento, hay que restarlo al precio inicial y, luego, a ese nuevo precio aplicarle el otro descuento. Si lo aplicamos directo sería otro precio.

Cuando el docente nota que los estudiantes han realizado el análisis correctamente, les plantea calcular el 30 % de 300, por un lado, y, por otro, el 20 % + el 10 % de 300 y comparar los resultados para verificar si son los mismos. Los estudiantes realizan los cálculos y notan que los resultados son diferentes e intercambian ideas con el docente, quien luego plantea situaciones problemáticas similares. Mientras los estudiantes trabajan, el docente se acerca a los estudiantes para verificar el avance y orientarlos en caso de dudas, lo cual le toma al menos el 25 % de la sesión.

El docente monitorea activamente el trabajo de los estudiantes, al menos el 25 % de la sesión, recogiendo evidencia de sus avances. Además, les brinda retroalimentación por descubrimiento, guiándolos en el análisis de sus respuestas para que ellos mismos se den cuenta de sus errores e identifiquen el problema para poder corregirlo.

En resumen:

RO3: Evalúa el progreso de los aprendizajes para retroalimentar a los estudiantes y adecuar su enseñanza	
ASPECTO	SUGERENCIAS
Monitoreo que realiza el docente del trabajo de los estudiantes y de sus avances durante la sesión.	- Monitorea (recoge evidencias), por lo menos 15 minutos, el trabajo y avances de los estudiantes haciéndoles preguntas individuales o al equipo, participando en diálogos o bien recorriendo los grupos y revisando (observando y preguntando) su trabajo. - Cuando los estudiantes realicen preguntas, escuchar con atención, parafraseando o asintiendo con la cabeza mientras se le escucha; las respuestas que des como docente deben priorizar la retroalimentación por descubrimiento, pudiendo utilizar también la elemental en ciertas ocasiones. Recuerda que es posible que no puedas responder a todas sus demandas dado el poco tiempo del que dispones, pero por lo menos escúchalo con atención para que el estudiante sienta que lo estás atendiendo, por ello prioriza aquellas que se relacionan con los propósitos de la sesión de aprendizaje.

Calidad de retroalimentación que el docente brinda y/o la adaptación de las actividades que realiza en la sesión a partir de las necesidades de aprendizaje identificadas	- Prioriza el tipo de retroalimentación por reflexión o descubrimiento, es decir, por ejemplo, si un estudiante te realiza una pregunta acerca de la forma de realizar un procedimiento o tarea, antes de decirle que hacer, pregúntale tú: ¿Cómo crees que podrías realizarla? O en su defecto brinda algunas posibles alternativas para que sea él mismo quién descubra la respuesta o encuentre el error. Si luego de hacer esto, el estudiante continúa sin saber que hacer, no lo dejes así, dale una retroalimentación descriptiva y anímalo a encontrar nuevas soluciones. Recuerda que, si te busca y pide ayuda, se la debes proporcionar, no dándole la respuesta correcta como primera acción, antes debes intentar con tus preguntas e interacciones para que sea él mismo quien llegue a las soluciones o conclusiones. - No temas adecuar las actividades que has propuesto, puedes hacerlo explicándola de una forma distinta y más próxima a la experiencia de los estudiantes, brindándole nuevos ejemplos, también puedes disminuir el nivel de dificultad de la tarea o retomar una noción previa necesaria para la comprensión de la tarea que se quiere ejecutar.
--	---